

Pensamiento crítico en el área de Estudios Sociales de la EGB superior mediante la enseñanza virtual: una mirada a las experiencias docentes.

Critical thinking in the area of Social Studies in upper secondary school through virtual teaching: a look at teaching experiences.

Janneth Carchi-Ramón¹  y Segundo Morocho-Ajila² 

¹Unidad Educativa Sor Teresa Valsé, Av. Huayna Cápac 5-30, Salesianas-Ecuador, Cuenca, Ecuador.

²Investigador Independiente, Cuenca, Ecuador.

Correspondencia: janneth.carchir@ucuenca.edu.ec

Recepción: 2 de mayo de 2023 - Aceptación: 6 de junio de 2023 -
Publicación: 6 de junio de 2023

RESUMEN

Antecedentes: Los docentes deben tener la capacidad de fomentar estrategias que ayuden a sus estudiantes a desarrollar las competencias necesarias para adaptarse a la realidad virtual actual. **Objetivo:** Analizar cómo los docentes de EGB Superior en una institución pública de la ciudad de Cuenca promueven el desarrollo del pensamiento crítico al interior de los entornos virtuales de aprendizaje (EVA). **Metodología:** Se llevó a cabo un estudio de caso con un enfoque cualitativo. La población de estudio consistió en 5 profesores de la Unidad Educativa Herlinda Toral, a quienes se les realizaron entrevistas semiestructuradas y un registro de observación en el aula. **Resultados:** En la asignatura de Estudios Sociales, los profesores de la Unidad Educativa Herlinda Toral promueven el desarrollo del pensamiento crítico a través de los EVA. Lo logran mediante acciones como hacer referencia al contexto social, histórico y político de los temas tratados en clase, utilizar un vocabulario crítico y plantear preguntas que ayuden a los estudiantes a identificar toda la información presente en los textos o a incorporar y clasificar información relevante. **Conclusión:** Durante la pandemia, los EVA jugaron un papel fundamental al evitar que la educación se detuviera. Además, fomentaron la autonomía en ciertos estudiantes, incrementaron la interactividad en las clases y potenciaron el pensamiento crítico, ya que permitieron a los profesores compartir materiales que los estudiantes pueden analizar, clasificar y debatir.

Palabras clave: Práctica docente, pensamiento crítico, entornos virtuales de aprendizaje, asignatura de Estudios Sociales.

ABSTRACT

Background: Teachers must have the ability to foster strategies that help their students develop the necessary competencies to adapt to today's virtual reality. **Objective:** To analyze how the use of virtual learning environments (VLE) by Social Studies teachers facilitates the development

<https://doi.org/10.5281/zenodo.8014667>

of critical thinking in higher basic education students in a public institution in the city of Cuenca. **Methodology:** A case study was conducted with a qualitative approach. The study population consisted of 5 teachers of the Herlinda Toral Educational Unit, to whom semi-structured interviews were conducted and a classroom observation record was made.

Results: In the subject of Social Studies, the teachers of the Herlinda Toral Educational Unit promote the development of critical thinking through VLE. They achieve this through actions such as making reference to the social, historical and political context of the topics covered in class, using a critical vocabulary and posing questions that help students to identify all the information present in the texts or to incorporate and classify relevant information. **Conclusion:** During the pandemic, VLE played a key role in preventing education from grinding to a halt. In addition, they fostered autonomy in certain students, increased interactivity in classes and enhanced critical thinking, as they allowed teachers to share materials that students can analyze, classify and discuss.

Key words: Teaching practice, critical thinking, virtual learning environments, social studies subject.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se propuso explorar las experiencias de los docentes en el uso de un EVA para fomentar el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes de EGB Superior, específicamente en la asignatura de Estudios Sociales, en una institución educativa de la ciudad de Cuenca. Se empleó un enfoque cualitativo para indagar en las experiencias de los docentes en el contexto escolar en el que se desenvuelven.

En el contexto de un mundo globalizado en constante avance tecnológico, se hace necesario investigar esta problemática, especialmente a raíz de la pandemia mundial del COVID-19, que ha llevado a la educación a migrar al ámbito virtual desde marzo de 2020. Según la OMS (2020), esta pandemia ha provocado la suspensión masiva de clases presenciales, afectando a casi 1.600 millones de estudiantes en más de 190 países.

En este sentido, resulta importante conocer cómo los docentes de la asignatura de Estudios Sociales en la Educación Básica Superior de una institución educativa en Cuenca están desarrollando el pensamiento crítico en sus estudiantes. El Ministerio de Educación del Ecuador (2011) plantea que el desafío actual de los docentes radica en aprovechar los distintos momentos del trabajo educativo, como lecturas, discusiones y elaboración de escritos, para introducir estrategias que fomenten la reflexión crítica. Sin embargo, puede haber obstáculos como la falta de conocimiento de las características del pensamiento crítico por parte de los docentes o la limitación de tiempo debido a la elaboración de documentos pedagógicos exigidos por el Ministerio de Educación, como las planificaciones de unidad didáctica y las fichas de seguimiento.

Además, es posible que los docentes posterguen la enseñanza del pensamiento crítico debido a una falta de comprensión de sus fundamentos epistemológicos. En palabras de Escobar et al. (2015), si el docente no tiene un conocimiento profundo del pensamiento crítico, no podrá promoverlo y potenciarlo en sus estudiantes.

Si los docentes no demuestran habilidades en pensamiento crítico, ni claridad en los conceptos y estrategias

adecuadas para fortalecerlo, no podrán incorporar esta competencia en sus cursos ni fomentarla en sus alumnos. Como resultado, los estudiantes que reciben clases de docentes no especializados en pensamiento crítico se encontrarán en desventaja para desarrollar esta habilidad.

El pensamiento crítico implica la participación, la indagación y la generación de ideas, que son habilidades fundamentales según Facione (2007): “Lo que los expertos consideran esencial en el pensamiento crítico: interpretación, análisis, evaluación, inferencia, explicación y autorregulación”. Estas habilidades cognitivas generadas por el pensamiento crítico dan un nuevo significado a los elementos que rodean al estudiante, como el análisis, que permite descomponer un todo en partes más pequeñas para una mejor comprensión, o la evaluación, que ayuda a medir el nivel de aprendizaje y lo que aún falta por asimilar, y todo esto está vinculado a la autorregulación.

Se reconoce que los estudiantes actuales tienen características diferentes en comparación con generaciones pasadas, como señalan Martín y Sarmiento (2019), quienes destacan su mayor activismo, interés por el aprendizaje experiencial y habilidades para el trabajo multitarea. Por lo tanto, el mundo actual requiere docentes que orienten y propongan actividades que promuevan el desarrollo del pensamiento crítico, en lugar de simplemente transmitir conocimientos como se ha hecho tradicionalmente.

El objetivo general de esta investigación es analizar cómo los docentes de EGB Superior en una institución pública de la ciudad de Cuenca promueven el desarrollo del pensamiento crítico al interior de los EVA.

METODOLOGÍA

La presente investigación adopta un enfoque cualitativo que permite obtener información detallada sobre las experiencias, percepciones y aptitudes de los sujetos en un contexto determinado. Asimismo, se utiliza el método de estudio de caso para indagar si los docentes logran desarrollar el pensamiento crítico en sus estudiantes a través del uso de entornos virtuales de aprendizaje.

Para llevar a cabo este estudio, se realizó una exploración en la Unidad Educativa Herlinda Toral en sus secciones matutina y vespertina. El enfoque del estudio de caso implica una descripción y análisis en profundidad de una o varias unidades y su contexto de manera sistémica y holística. En este caso, se empleó el diseño de caso múltiple, el cual implica repetir un mismo proceso para varios casos.

La población seleccionada para la investigación estuvo compuesta por 5 docentes de la Unidad Educativa Herlinda Toral, tanto de la sección matutina como vespertina, que imparten la asignatura de Estudios Sociales en el nivel de Básica Superior (8vo, 9no y 10mo año de EGB). Los criterios de inclusión establecidos fueron que los docentes poseyeran el título de Licenciados en Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales, carreras afines y Licenciados en Educación Básica, y que estuvieran activos durante el período de la investigación y enseñaran la asignatura de Estudios Sociales en la institución.

En cuanto a los instrumentos utilizados en la investigación cualitativa, se emplearon entrevistas semiestructuradas y registro de observación. Las entrevistas se llevaron a cabo en dos sesiones, abordando aspectos relacionados con las estrategias y acciones de los docentes

para fomentar el pensamiento crítico en sus estudiantes, así como su comprensión de la teoría crítica. Para la observación de la práctica docente, se utilizó una ficha de observación basada en aportes teóricos y críticos previos.

El análisis de la información se realizó a través de la formulación de categorías y códigos que surgieron de los contenidos principales de la investigación y las respuestas de los entrevistados. Se codificó la información en función de las categorías más relevantes, lo cual permitió comprender cómo los docentes de Estudios Sociales en la EGB desarrollan el pensamiento crítico en entornos virtuales de aprendizaje. Se ha decidido mantener bajo estricto anonimato el nombre de las docentes.

Para llevar a cabo la observación en una institución pública, se solicitó el permiso correspondiente a la Coordinación Zonal 6 de Educación. Además, la Unidad Educativa Herlinda Toral brindó su autorización para realizar visitas a las aulas y entrevistar a sus docentes, con nombres ficticios para proteger su privacidad.

RESULTADOS

Promoción del desarrollo del pensamiento crítico en la asignatura de Estudios Sociales a través de los EVA.

Características de una persona crítica

Para comprender cómo los docentes fomentan el pensamiento crítico en Estudios Sociales, es importante entender sus concepciones sobre las características de una persona crítica. Durante este análisis cualitativo, se identificaron distintas particularidades basadas en diálogos con los docentes. A continuación, se resumen las respuestas de las docentes y se comparan con lo observado en el aula.

Según Calle, una persona crítica es alguien que piensa por sí misma, posee conocimientos sólidos y puede resolver problemas. Esta docente busca desarrollar estas cualidades en sus estudiantes para que, en el futuro, puedan solucionar problemas tanto personales como sociales. Sin embargo, durante la observación en su clase, se evidenció que pocos estudiantes han adquirido una actitud crítica hacia la materia.

Por otro lado, Pérez y Ortiz destacan que una persona crítica es participativa, reflexiva, analítica y emite sus propios criterios fundamentados. En el caso de Pérez, aunque en algunas ocasiones fomenta que los estudiantes expresen sus puntos de vista, en otras ocasiones se limita a describir el tema utilizando material del entorno virtual de aprendizaje (EVA). En cambio, Ortiz promueve la participación y reflexión de los estudiantes, lo que lleva a que propongan y defiendan sus propios puntos de vista.

Jaramillo considera que una persona crítica es aquella que cuestiona, investiga y busca respuestas objetivas. Además, destaca características como la claridad, flexibilidad cognitiva, comunicación coherente, creatividad y capacidad de observar desde distintas perspectivas. Sin embargo, se encontraron contradicciones entre las características mencionadas por Jaramillo en la entrevista y su práctica docente en el aula.

Aguirre destaca la capacidad de reflexión como una característica de la persona crítica, mencionando que esta persona actúa frente a situaciones de la vida real y posee un pensamiento formado. Durante la observación de su clase, se evidenció que Aguirre promueve constantemente la

participación de los estudiantes, defensa de puntos de vista propios y formulación de interrogantes para estimular su capacidad de reflexión.

En general, las características señaladas por las docentes tienen puntos en común con la definición de Paul y Elder (2008) sobre el pensamiento crítico. Sin embargo, la observación de las prácticas docentes indica que la mayoría de las docentes no fomentan de manera constante y efectiva el pensamiento crítico entre sus estudiantes.

Barreras y limitaciones para el pensamiento crítico

Se llevó a cabo una conversación con las profesoras para discutir los obstáculos y limitaciones que afectan el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes. Durante la investigación, se exploraron las causas de estas limitaciones. Resulta relevante examinar las limitaciones mencionadas por las profesoras y compararlas con las acciones que toman para abordar estas dificultades en su práctica educativa.

En primer lugar, Calle identificó a las familias de los estudiantes como una limitación importante. Expresó su preocupación, mencionando: "Me entristece mucho, pero en mi institución hay muchas familias disfuncionales y de escasos recursos económicos. Durante la pandemia, no tenían la capacidad económica para adquirir dispositivos electrónicos, como celulares o computadoras. Esto les impide ver más allá". La profesora explicó que esto crea un entorno limitado y conformista, donde predomina la mentalidad de "nací pobre y mis hijos tienen que ser pobres". Sin embargo, ella les insta a los estudiantes a creer en su potencial y a visualizarse como futuros líderes. Aguirre coincide en señalar a la familia como un factor limitante, especialmente cuando no hay un apoyo real en el hogar.

Durante la observación en el aula, se pudo constatar que las docentes evitan asignar tareas que requieran el uso de herramientas virtuales de aprendizaje. Esto se debe a la conciencia de los recursos materiales y tecnológicos limitados de los estudiantes y sus familias. Este hallazgo confirma lo documentado en la literatura científica.

Además de la familia, Calle también señala al modelo educativo actual como una limitación debido a la disminución en la calidad. Considera que las autoridades educativas son demasiado permisivas en la educación secundaria, lo que permite que los estudiantes pasen de año sin adquirir un nivel mínimo de conocimientos. La profesora cree que esto es contraproducente, ya que en el futuro, tanto en la universidad como en el ámbito profesional, se requerirá un nivel de exigencia completamente diferente. Ella es consciente de que los estudiantes de décimo grado tienen conocimientos muy limitados.

Por otro lado, según Pérez, la falta de interés por parte de los estudiantes es una gran barrera. Aunque físicamente están presentes en clase, sus mentes están ausentes. La profesora sostiene que no se puede fomentar el pensamiento crítico si los estudiantes no saben escuchar. Por lo tanto, no es sorprendente que, en su práctica docente, plantee preguntas que ayuden a los estudiantes a identificar información en los textos, comparar la información proporcionada o incorporar y clasificar información. Durante una clase observada sobre "Esparta y las clases sociales", la docente planteaba constantemente preguntas como: "¿Cuáles eran las principales diferencias entre hombres y mujeres espartanos?" y "¿Sobre qué temas les gustaría profundizar en el futuro?".

También se identificó otra limitación mencionada por Pérez y que coincide con Calle, relacionada con los aspectos formativos. Según la docente, el nivel educativo de los padres también influye, ya que no hay una guía adecuada. Los padres no tienen tiempo para fomentar este tipo de pensamiento, ya que la mayoría trabaja. Los jóvenes dedican su tiempo libre a otras actividades y no leen. La lectura es esencial para este tipo de pensamiento. Además, los jóvenes tienen mucha libertad para hacer lo que quieran y no la utilizan en actividades positivas que les permitan pensar críticamente. Están inmersos en la tecnología, pero no la aprovechan de manera crítica.

Por su parte, la experiencia de Jaramillo trabajando en diferentes tipos de colegios, tanto en áreas rurales como urbanas, le ha permitido identificar la falta de motivación como la principal barrera. Explica que en el pasado, los docentes tenían más autoridad y los estudiantes no podían expresar su punto de vista. Si el docente les enseñaba algo incorrecto, eso era lo que aprendían. No podían dar su opinión, sino que aceptaban lo que el docente decía. En la actualidad, eso ha cambiado, ya que los estudiantes pueden buscar información por diferentes medios, viviendo en una era de amplio acceso a la información y tecnología. En consecuencia, las personas que desean aprender buscan formas de enriquecer su conocimiento.

Aguirre sostiene que son los docentes quienes crean barreras para el desarrollo del pensamiento crítico cuando solo enfocan en la memorización de contenidos y en la repetición mecánica de lo que el profesor dice, sin permitir la participación activa del estudiante. Además, menciona la adaptación curricular que suele implementarse con ciertos estudiantes, lo cual dificulta en gran medida que desarrollen el pensamiento crítico.

Si se compara lo que esta docente menciona con lo que realmente lleva a cabo en el aula, se puede observar que las limitaciones descritas por ella son confrontadas en su práctica diaria. Esto se pudo constatar durante una clase sobre "Egipto y sus orígenes", donde la docente constantemente motivaba a sus estudiantes a aplicar lo aprendido en situaciones nuevas o diferentes. Por ejemplo, los animaba a reflexionar sobre las diferencias y similitudes entre los esclavos que construyeron las pirámides y los trabajadores de países pobres que construyeron rápidamente los estadios y hoteles para el último Mundial de Fútbol en Qatar. Las respuestas de los estudiantes fueron todo menos aburridas y poco ingeniosas.

Por su parte, Ortiz menciona cada una de las limitaciones señaladas por sus colegas docentes. Afirma que el tipo de educación impartida en Ecuador convierte al estudiante en un ser mecanizado. Además, el mal uso de las redes sociales impide que el estudiante piense de manera crítica. En algunos casos, los estudiantes no piensan, simplemente copian. Ortiz también considera que el nivel socioeconómico influye en este aspecto. En resumen, existe una falta de compromiso por parte de los docentes, estudiantes y padres de familia en el proceso de enseñanza.

En relación al mal uso de las redes sociales y su impacto en el pensamiento crítico, Ortega (2021) señalaba que la inmediatez y la gratificación instantánea son elementos que no promueven el desarrollo del pensamiento crítico. Según este investigador, las publicaciones en las redes sociales están diseñadas para consumirse rápidamente, sin mucho análisis o reflexión, lo que lleva a que los estudiantes se acostumbren a recibir información en pequeñas dosis y a no profundizar en

los temas que les interesan. Esto puede generar falta de interés en aprender más sobre un tema y una falta de curiosidad intelectual. En el caso de los estudiantes de la Unidad Educativa Herlinda Toral, esto podría dar lugar a una comprensión incompleta y errónea de los problemas, llevándolos a pensar que los problemas son más simples de lo que realmente son y que las soluciones son más fáciles de lo que en realidad son. Por lo tanto, es importante que los docentes desempeñen un papel crítico en cuestionar el papel de las redes sociales.

Contenidos de Estudios Sociales y pensamiento crítico

Las docentes fueron preguntadas sobre si los contenidos del currículo de Estudios Sociales contribuyen al desarrollo del pensamiento crítico y de qué manera se da esto. Ellas respondieron con sus opiniones personales, y estas reflexiones son importantes porque confirman la convicción de las docentes acerca del carácter intrínsecamente crítico de esta asignatura.

Calle ejemplifica su punto de vista con su práctica diaria. Ella señala que para comprender qué es la historia, siempre reflexiona que esta área del conocimiento no es solo un acercamiento frío a los hechos del pasado, sino que forma parte de la cultura general. Esto implica que los estudiantes deben conocer historia para no repetir los mismos errores del pasado. Sin embargo, Calle también considera que los contenidos no ayudan al 100%, ya que no se relacionan con la realidad que viven los estudiantes. Además, los contenidos son extensos y, al mismo tiempo, se debe avanzar en el desarrollo de habilidades.

Jaramillo coincide al señalar que los contenidos curriculares no se alinean con la realidad que se experimenta en Ecuador. Esta docente menciona que a veces tiene que recurrir al llamado "currículo oculto". Por ejemplo, cuando aborda el tema de la migración, hace referencia a la realidad que viven las familias de sus estudiantes e invita a reflexionar sobre las consecuencias de un viaje ilegal. En este sentido, Jaramillo afirma de manera contundente que el currículo actual de Estudios Sociales no contribuye al desarrollo del pensamiento crítico; por el contrario, el docente debe buscar formas de desarrollar este tipo de pensamiento para humanizar a los estudiantes.

Las perspectivas de estas dos docentes coinciden con Tamayo et al. (2015), quienes planteaban que la asignatura de Estudios Sociales ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades de pensamiento crítico, como la observación, la identificación de patrones y la inferencia. Según estos investigadores, los estudiantes aprenden a analizar diferentes puntos de vista y considerar diversas perspectivas, lo que les permite evaluar de manera crítica la información y las opiniones que se les presentan. Además, a través de la exploración de diferentes culturas y sociedades, los estudiantes aprenden a pensar más allá de los límites de su propia cultura y considerar diferentes perspectivas y soluciones. También se fomenta la empatía y la comprensión hacia los demás, ya que los estudiantes aprenden sobre diversas culturas y sociedades, y consideran las similitudes y diferencias entre ellas. Esto les ayuda a comprender y apreciar las diferencias culturales, y a desarrollar una visión más amplia del mundo.

Por otro lado, Pérez expresa una visión optimista al señalar que los contenidos del currículo contribuyen al

desarrollo del pensamiento crítico, siempre y cuando los docentes los desglosen y determinen su utilidad. Sin embargo, la docente menciona que los contenidos son teóricos y a los jóvenes no les gusta leer, sino que prefieren que les den todo hecho. Además, Pérez considera que los libros utilizados para la asignatura no son muy didácticos, especialmente el libro de trabajo que presenta deficiencias. En conclusión, según la profesora, es bastante difícil desarrollar el pensamiento crítico cuando no hay hábito de lectura entre los estudiantes y muchos de ellos desconocen incluso las palabras básicas que deberían conocer a su edad.

En relación a los comentarios hechos por Pérez, Bombini y Lomas (2022) afirmaron que la falta de interés por la lectura en los estudiantes de secundaria en América Latina se debe, en parte, a un enfoque excesivo en la enseñanza de la gramática y la sintaxis, descuidando así la comprensión lectora y el disfrute de la literatura. Los autores sugirieron una reconsideración del papel de la literatura en la escuela para fomentar una formación más integral y crítica en los estudiantes.

Aguirre, por su parte, menciona que actualmente trabaja con un currículo que prioriza el desarrollo de competencias y considera la interdisciplinariedad y el aspecto emocional del estudiante. Estas habilidades ya no se conciben de forma aislada, sino que están conectadas con otras asignaturas. En este sentido, el currículo actual busca una educación holística, a diferencia del enfoque anterior que estaba fragmentado.

Ortiz presenta una visión menos negativa al afirmar que los contenidos le permiten realizar comparaciones entre el pasado y el presente, lo que le ayuda a comprender la importancia de la historia en el contexto actual, especialmente en América Latina y la historia universal. Además, a través del currículo, puede plantear análisis sobre temas como las clases sociales, el género, la diversidad étnica y los conflictos regionales. También motiva a los estudiantes a participar de manera informada y crítica en la vida pública. Por último, el cumplimiento de los objetivos del área permite que los estudiantes adquieran una conciencia no solo crítica, sino también cívica y humanista.

En resumen, las reflexiones de las docentes encuentran coincidencias con autores como Páez et al. (2005), quienes argumentaron que el currículo de Estudios Sociales proporciona a los estudiantes una base sólida de conocimientos sobre historia, política y cultura, lo que les permite comprender los acontecimientos actuales y formar su propia opinión sobre ellos. Los estudiantes aprenden a evaluar la información de manera crítica y a tomar decisiones informadas basadas en la evidencia.

Acciones del hogar que respaldan el pensar crítico

Al consultar a las docentes sobre las acciones que se deben llevar a cabo desde el hogar para promover el desarrollo del pensamiento crítico en los adolescentes, sus respuestas revelaron puntos de vista divergentes. Es crucial comprender estas perspectivas, ya que permiten vislumbrar cómo, según las docentes participantes, el papel de la familia influye en la adquisición del pensamiento crítico.

Calle se enfoca en el propio adolescente. En su opinión, se debe fomentar la autoestima del adolescente, ya que si logra tener una autoestima elevada, despertará su interés. Otra acción es promover la lectura. La docente menciona que uno de los grandes problemas de su asignatura es que a los

estudiantes no les gusta leer y, cuando lo hacen, lo hacen de manera deficiente. Además, destaca la importancia del continuo acompañamiento de los padres. Según ella, los padres son modelos a seguir, por lo que si no respaldan el aprendizaje, no se podrá desarrollar el pensamiento crítico. Calle también señala que muchos estudiantes no aspiran a la universidad, sino a ser obreros, y los padres no están interesados en fomentar el pensamiento crítico, sino en cómo obtener dinero para satisfacer sus necesidades.

Pérez coincide en el papel fundamental que desempeñan los padres en el desarrollo del pensamiento crítico. Propone potenciar estrategias como la argumentación y la lectura. Además, sugiere promover la autonomía de los adolescentes, ya que considera que cuando los padres son sobreprotectores, impiden que los jóvenes realicen tareas por sí mismos. En consecuencia, Pérez enfatiza la importancia del seguimiento y el acompañamiento afectuoso por parte de los padres y representantes.

La observación en el aula confirma la implementación de las recomendaciones de Pérez. Durante una lección sobre "Esparta y las clases sociales", una estudiante, ante la pregunta de la docente sobre si un sistema tan estricto como el espartano podría haber sido replicado en Ecuador, dio una respuesta limitada: "No, sería muy peligroso". En ese momento, Pérez le pidió a la estudiante que profundizara en su respuesta y respaldara su idea con argumentos, de manera cordial y afectuosa.

Jaramillo también propone una perspectiva que prioriza el acompañamiento afectuoso, al sugerir acciones como dedicar tiempo a los hijos para fomentar el amor por el conocimiento y transmitir valores como el respeto, la solidaridad y la búsqueda de la verdad. Sin embargo, también sugiere acciones de control, como revisar las aplicaciones instaladas en los teléfonos móviles de los adolescentes y verificar si estas son beneficiosas para fomentar el pensamiento crítico o si son simplemente contenido basura.

Aguirre coincide con esta perspectiva de control al afirmar que los padres deben monitorear constantemente las actividades de sus hijos. Sin embargo, Aguirre también menciona que, en su caso, trata de trabajar todo lo posible en el aula, ya que considera que cuando se asignan tareas para realizar en casa, los padres no tienen tiempo para revisarlas ni para desarrollar el pensamiento crítico de sus hijos. Aguirre opina que los padres trabajan mucho y no dedican tiempo de calidad a sus hijos, por lo que considera que el trabajo debe realizarse en el aula, ya que en el hogar no hay compromiso por parte de los padres.

Kohn (2006) respalda esta última perspectiva de Aguirre al exponer una serie de razones. En primer lugar, menciona que los estudiantes pueden tener responsabilidades adicionales en el hogar, como cuidar de sus hermanos menores o ayudar en el trabajo familiar, lo que limita su tiempo para realizar tareas escolares. Además, destaca que no todos los estudiantes tienen acceso a los mismos recursos y condiciones en el hogar, lo que puede influir en la calidad y cantidad de las tareas que realizan. Por último, plantea que la tarea escolar podría no ser efectiva para promover el aprendizaje y el éxito académico, ya que en algunos casos puede ser repetitiva, tediosa y no estar relacionada con el aprendizaje de los estudiantes. En lugar de enviar tareas escolares, sugiere que los educadores exploren otras formas de promover el aprendizaje, como proyectos en clase, discusiones, debates y juegos educativos.

Además de lo mencionado, Ortiz añade que en la actualidad existen diversos tipos de hogares, lo que significa que cada familia es única. Por lo tanto, para que las familias puedan respaldar el desarrollo del pensamiento crítico de sus hijos, es necesario ofrecerles tiempo de calidad, lo cual a menudo no es posible debido a las limitaciones económicas que impiden pasar mucho tiempo en casa.

En el hogar, se debe promover la conversación sobre los acontecimientos familiares y también del país, ya que a través de esto los padres podrán conocer los pensamientos de sus hijos. Se señala que hay muchos estudiantes cuyos padres han emigrado, lo que resulta en una falta de acompañamiento en el hogar y hace que los jóvenes dediquen su tiempo libre a otras actividades.

Martínez y Neira (2022) han identificado la migración como un factor relacionado con la falta de apoyo en el desarrollo del pensamiento crítico. Destacan aspectos como la falta de apoyo emocional y educativo, así como la falta de acceso a recursos, lo que limita las oportunidades de aprendizaje y desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes. También señalan que la migración de los padres puede generar sentimientos de aislamiento y soledad en los estudiantes, lo que afecta su capacidad para interactuar con otros y desarrollar habilidades sociales y emocionales necesarias para el pensamiento crítico.

En resumen, según las docentes entrevistadas, los factores sociales y familiares desempeñan un papel fundamental en el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes de la Unidad Educativa Herlinda Toral. Por lo tanto, muchas de las acciones positivas implementadas por los docentes, así como el uso de Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA) en la práctica educativa, pueden resultar ineficaces si no se refuerzan estas prácticas en el hogar.

Estudiantes de antes vs estudiantes de hoy: ¿Quiénes son más críticos?

Según las opiniones de las docentes consultadas, existe divergencia en cuanto a quiénes son más críticos, si los estudiantes de antes o los de hoy.

Calle sostiene que los estudiantes de antes eran más sumisos, mientras que los de ahora tienen acceso a una gran cantidad de información a través de los EVA, lo que les permite liberarse de la idea de que el profesor siempre tiene la razón. Pérez está de acuerdo con su colega y atribuye esto al hecho de que la época actual está marcada por numerosos cambios, tanto climáticos como políticos, y los estudiantes son conscientes de estas circunstancias. Aguirre comparte la percepción de sus colegas de que los estudiantes actuales son más críticos, pero también destaca que esto depende en gran medida de cómo el docente conduzca la clase, ya que considera que los maestros tienen la capacidad de aprovechar el amplio acceso a la información.

Por otro lado, Jaramillo difiere de sus colegas y sostiene que los estudiantes, especialmente los de Educación Básica Superior, viven en su propio mundo. Según su perspectiva, lo más importante para ellos es ser populares en las redes sociales. Absorben contenido sin valor que no promueve su capacidad crítica y tampoco consideran importante prepararse para la universidad. Además, se muestran conformistas en sus tareas y tienen poco interés en aprender. Según Jaramillo, la tecnología ha disminuido su capacidad crítica en algunos casos, ya que abusan de ella.

Ortiz coincide en señalar el abuso de la tecnología como un factor que influye en la menor capacidad crítica que observa en los estudiantes actuales. Ella menciona que en matemáticas, por ejemplo, solo usan la calculadora en lugar de comprender los procesos. La docente argumenta que este abuso lleva a que los estudiantes no se esfuercen por pensar y se limiten a buscar y copiar información de páginas de internet. Además, comenta que la falta de control en el hogar permite que los jóvenes consuman contenido que no los estimula a pensar críticamente

En resumen, las opiniones de las docentes sobre la capacidad crítica de los estudiantes actuales varían. Mientras algunos consideran que los estudiantes de hoy en día son más críticos debido al acceso a la información y los cambios en el entorno, otros señalan que el abuso de la tecnología y la falta de interés en aprender han disminuido su capacidad crítica.

Pensamiento crítico, factor clave para la sociedad

Se solicitó a las docentes que reflexionaran sobre la importancia del pensamiento crítico en el desarrollo de la sociedad ecuatoriana y cada una aportó sus ideas al respecto. Calle enfatizó la necesidad de un cambio en el país y señaló que contar con una población crítica es fundamental para evitar la corrupción y lograr un futuro próspero. Pérez estuvo de acuerdo en que el pensamiento crítico es clave para mejorar la sociedad y destacó el papel de la educación en formar individuos autónomos y confiar en la razón en lugar de la emoción. Jaramillo hizo hincapié en la importancia de que los estudiantes piensen críticamente para elegir mejores gobernantes y evitar la repetición de errores históricos. Aguirre consideró que el pensamiento crítico es indispensable en un contexto de violencia y criminalidad crecientes en el país, y afirmó que los estudiantes deben ser críticos para lograr un cambio positivo en la sociedad.

Estas perspectivas coinciden con diferentes autores. McAfee (2010) sostiene que ser un buen ciudadano es esencial para los estudiantes, ya que implica contribuir al bienestar de la comunidad y tomar decisiones considerando el impacto social y ambiental. McLaren (2005) argumenta que los estudiantes deben analizar críticamente los problemas de su sociedad, identificar sus raíces y proponer soluciones innovadoras. Ortiz también resalta la importancia de una sociedad crítica y reflexiva, donde las personas sean conscientes de la realidad del país y aporten en su enriquecimiento.

En cuanto al fomento del pensamiento crítico, se reconoce que es responsabilidad compartida. Educadores, padres, tutores y la comunidad en general tienen un papel fundamental en proporcionar un entorno de aprendizaje que promueva la reflexión, el debate y la evaluación crítica de la información. Además, se destaca la importancia de fomentar la curiosidad, la lectura, la discusión y la participación en actividades de interés público para desarrollar el pensamiento crítico en los estudiantes.

En resumen, las docentes resaltaron la relevancia del pensamiento crítico en el desarrollo de la sociedad ecuatoriana y enfatizaron la necesidad de formar estudiantes autónomos, críticos y comprometidos. El fomento de esta habilidad requiere la colaboración de diversos actores educativos y de la comunidad en general.

Estrategias para promover pensamiento crítico

Se consultó a los entrevistados sobre las estrategias y métodos que utilizan para fomentar el pensamiento crítico en sus estudiantes de Estudios Sociales, así como cuáles consideran más efectivas. Según Laura Calle, ella proporciona información a sus estudiantes pero también los motiva a buscar información por sí mismos, a cuestionar lo que el docente dice y a buscar conocimientos alternativos. Considera que esto les ayuda a ampliar su perspectiva y no limitarse a su entorno cercano. Además, intenta relacionar la actualidad con los temas tratados en clase y utiliza el debate y el diálogo socrático como estrategias. Durante una clase observada, la docente discutió el tema de la colonización y utilizó un vocabulario crítico que algunos estudiantes desconocían, animándolos a buscar el significado de palabras en el diccionario. También les hizo preguntas para que expresaran su punto de vista y reflexionaran sobre el tema. Otra estrategia efectiva mencionada es el uso de preguntas bien formuladas, que según López (2012) son fundamentales para obtener información, profundizar en un tema y mejorar la comprensión de un concepto. Estas preguntas también estimulan el pensamiento crítico, la reflexión y la participación activa de los estudiantes.

Por otro lado, Camila Pérez señala que la falta de interés y atención de los estudiantes dificulta el desarrollo del pensamiento crítico. Ella utiliza imágenes y les enseña a escuchar, pero considera que el nivel educativo de los padres influye negativamente, ya que no brindan la guía necesaria en el hogar y no fomentan la lectura. Además, los jóvenes suelen dedicar su tiempo libre a actividades no relacionadas con el pensamiento crítico y se distraen con la tecnología. Según Martínez (2010), el nivel educativo de los padres tiene un impacto en el aprendizaje de los hijos, ya que los padres con mayor nivel educativo suelen ofrecer un mayor apoyo y recursos para el desarrollo académico de sus hijos, mientras que los padres con menor nivel educativo pueden enfrentar dificultades para brindar un apoyo adecuado. Sin embargo, el nivel educativo de los padres no es el único factor que influye en el aprendizaje de los niños, ya que también se deben considerar otros aspectos como el ambiente familiar, el acceso a recursos educativos y la calidad de la educación recibida en la escuela.

Durante la visita áulica se pudo observar que la profesora utilizó recursos audiovisuales (EVA) para proyectar un video titulado "La conquista española de América" (2016). Después de verlo, les pidió a los estudiantes que resumieran lo aprendido en clase y enumeraran los elementos abordados. Los motivó a aplicar lo aprendido al escribir el resumen, que se presentaría en la siguiente clase.

Jaramillo, una docente con experiencia en diferentes tipos de colegios, identifica la falta de motivación de los estudiantes como una barrera para el pensamiento crítico. Anteriormente, los docentes tenían más autoridad y los estudiantes no podían expresar sus puntos de vista. Por lo tanto, si un docente enseñaba de manera incorrecta, los estudiantes aprendían de esa forma y aceptaban lo que se les decía. En la actualidad, eso ha cambiado. Los estudiantes tienen acceso a diferentes medios y se informan, gracias a la tecnología. Según Jaramillo, aquellos que disfrutaban aprender buscarán formas de enriquecer su conocimiento. Considera que las ciencias sociales, al igual que otras asignaturas, deberían fomentar el pensamiento crítico, ya que es a través

de él que se comprende el mundo, tanto pasado, presente como futuro.

La profesora destaca la capacidad de reflexión y pensamiento del ser humano, a pesar de su capacidad para ser atroz. Les dice a sus estudiantes que los contenidos aprendidos en clase son aplicables en la vida cotidiana y los motiva a resolver problemas y ser responsables de sus acciones.

Aguirre, otra docente, emplea diversas técnicas y metodologías para fortalecer el pensamiento crítico. Considera que estas estrategias son activas y constructivistas, buscando que los estudiantes sean protagonistas de su propio aprendizaje. Menciona el trabajo con proyectos, la interdisciplinariedad y la inversión del aula como ejemplos. Aguirre coincide con López en que los proyectos presentan situaciones complejas que requieren una evaluación crítica y análisis detallado de la información. Esto implica recopilar información de diferentes fuentes, sintetizarla, evaluar su validez y relevancia, y utilizarla para tomar decisiones informadas y creativas. El trabajo en proyectos también fomenta la colaboración y el trabajo en equipo, desarrollando habilidades sociales y emocionales valiosas.

Ortiz menciona estrategias como el aula invertida, el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje basado en el pensamiento, el debate, la redacción de ensayos argumentativos, el análisis de noticias y el diálogo socrático. Destaca que no le gusta que los estudiantes aprendan de memoria, sino que aprendan haciendo y expresando sus puntos de vista. También utiliza entornos virtuales como parte de sus estrategias.

La metodología del aula invertida se presenta como una herramienta efectiva para fomentar el pensamiento crítico. Permite a los estudiantes acceder a los materiales de aprendizaje antes de la clase, avanzar a su propio ritmo y participar activamente en el proceso de aprendizaje. Esto les brinda una base sólida para discutir, analizar y aplicar lo aprendido, así como desarrollar habilidades de pensamiento crítico.

Durante la observación de la clase de Ecuador Republicano impartida por Ortiz, se pudo constatar que los estudiantes toman decisiones, aprenden nuevos conceptos, resuelven problemas, expresan sus puntos de vista, hacen comparaciones, aplican inferencias, juzgan la validez y confiabilidad de las fuentes de datos, utilizan el sentido común para analizar temas propuestos y emplean un vocabulario crítico. Sin embargo, en ocasiones tienden a simplificar y generalizar en exceso.

Formación pedagógica y desarrollo del pensamiento crítico

Según Calle, los docentes deben estar actualizados en nuevas tecnologías y corrientes relacionadas con el pensamiento crítico, ya que los adolescentes de hoy tienen una perspectiva diferente. La falta de actualización puede generar estancamiento y frustración, afectando la motivación y el compromiso con la enseñanza. Además, la falta de actualización impide conectar con otros profesionales y aprender de sus experiencias, limitando el crecimiento y desarrollo profesional. Por lo tanto, es fundamental que los docentes se mantengan al día en las últimas tendencias, teorías y prácticas educativas para brindar una educación de calidad y enfrentar los desafíos del mundo laboral actual.

Pérez coincide con la importancia de la formación pedagógica y la experiencia en el desarrollo crítico de los estudiantes. Ella reconoce que la práctica docente difiere de lo aprendido en la universidad y ha tenido que adaptarse a las características de los estudiantes actuales. Busca motivar a sus alumnos tomando en cuenta sus opiniones e interrogantes, fomentando un ambiente en el que no tengan miedo de hacer preguntas. Considera fundamental conocer la etapa evolutiva de los estudiantes y propiciar su pensamiento crítico a través de la tutoría.

Por otro lado, Jaramillo destaca la importancia de la experiencia en el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes. Aunque reconoce que ha seguido cursos relacionados con el tema, considera que la práctica docente es fundamental para potenciar dicho pensamiento. Destaca la importancia de fomentar la formulación de hipótesis por parte de los estudiantes y la capacidad de escuchar. Considera que los errores son oportunidades de aprendizaje y que la formación universitaria puede diferir de la vida real en términos de experiencia práctica.

En resumen, tanto la actualización constante, la combinación de formación universitaria y experiencia práctica, así como la adaptación a las características de los estudiantes actuales, son elementos fundamentales para el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes.

Aguirre también destaca la importancia de la experiencia en su desarrollo como docente. Reconoce que su formación fue útil, pero considera que la experiencia y los cursos adicionales le proporcionaron la información clave para contribuir al desarrollo del pensamiento crítico de sus estudiantes. Destaca el avance tecnológico como un factor que le ha permitido capacitarse en aspectos relacionados con el pensamiento crítico. De esta manera, se puede observar que el avance tecnológico puede brindar experiencias de aprendizaje prácticas y desafiantes, que requieren que los usuarios piensen críticamente para resolver problemas y tomar decisiones efectivas. Por lo tanto, es necesario que los docentes se capaciten constantemente para que su formación pedagógica les permita desarrollar el pensamiento crítico.

Por su parte, Ortiz enfatiza que su formación y conocimientos pedagógicos no han obstaculizado el desarrollo del pensamiento crítico. Se considera una docente en continua capacitación y reconoce que no lo sabe todo. Destaca la importancia de responder de manera asertiva a los cuestionamientos de sus estudiantes. Piensa que un docente preparado influirá positivamente en sus estudiantes, ya que estará al tanto de las nuevas metodologías activas que permiten desarrollar el pensamiento crítico.

La información disponible para esta docente le ha permitido comprender el valor de hacer preguntas y que no existen preguntas tontas. Siempre busca que sus conocimientos pedagógicos, adquiridos junto con la experiencia, se integren para alcanzar un nuevo horizonte que permita a sus estudiantes ampliar sus conocimientos. La docente menciona a autores clave de la Teoría Crítica de la Sociedad y la Escuela de Frankfurt, como Adorno, Marcuse y Habermas, a quienes recomienda estudiar.

A partir de la reflexión de Ortiz surge la pregunta: ¿Qué es un docente crítico? Un docente crítico es aquel que va más allá de simplemente enseñar un conjunto de conocimientos a sus estudiantes. Según los estudios de Escobar et al. (2015), este tipo de docente se enfoca en fomentar en sus estudiantes una mentalidad crítica y reflexiva, que les permita cuestionar

y analizar la información que reciben, así como las ideas y perspectivas que se les presentan. Este tipo de maestro promueve el pensamiento crítico a través del diálogo y la discusión, fomentando el debate y la confrontación constructiva de ideas y perspectivas. De esta manera, los estudiantes aprenden a argumentar y defender sus puntos de vista de manera fundamentada y razonada, sin dejar de escuchar y valorar los puntos de vista de los demás. Por último, un docente crítico se preocupa por la equidad y la justicia social, e intenta incorporar contenidos relacionados con estos valores en su práctica. Por ejemplo, puede incluir debates sobre diversidad, género, derechos humanos, medio ambiente, entre otros, en sus clases.

Respaldo institucional y pensamiento crítico

Para esta docente, es de suma importancia la implementación de áreas tecnológicas en la institución. La literatura científica indica que no contar con EVA puede tener consecuencias negativas en el proceso educativo, especialmente en el contexto actual en el que la educación a distancia se ha vuelto más común debido a la pandemia. Según Cedeño y Murillo (2019), algunas de las posibles consecuencias de la falta de un EVA en una escuela son: la limitación del acceso a materiales educativos, lo cual impide que los estudiantes puedan beneficiarse de recursos como libros de texto, presentaciones, videos y otros materiales que pueden ser almacenados y distribuidos a través de un EVA. Asimismo, la ausencia de un EVA puede dificultar la comunicación entre los estudiantes y los docentes en casos de emergencia que requieran interrumpir la asistencia regular a la institución educativa. Por lo tanto, contar con un EVA resulta fundamental para garantizar la continuidad educativa y evitar interrupciones en el proceso de aprendizaje.

Otra dificultad mencionada por Cedeño y Murillo (2019) es la falta de seguimiento y evaluación del progreso del estudiante, lo cual es esencial para identificar oportunamente las fortalezas y debilidades de cada estudiante. Sin un EVA, puede resultar más difícil para los docentes adaptar y personalizar la enseñanza según las necesidades y estilos de aprendizaje de cada estudiante.

Por su parte, Ortiz reafirma la preocupación de la institución por respaldar el desarrollo del pensamiento crítico a través de cursos impartidos por el Ministerio de Educación y cursos autogestionados. Coincide con sus colegas al mencionar que la institución muestra una gran apertura hacia la participación de los docentes en procesos de capacitación, siempre y cuando no interfieran con la jornada laboral. La docente entrevistada destaca la importancia de que los docentes se mantengan actualizados sobre los avances y nuevas tendencias en su campo de enseñanza. La realización de cursos puede ayudar a los docentes a mantenerse actualizados y mejorar su enseñanza utilizando las últimas herramientas y técnicas disponibles. Estos cursos también permiten a los docentes desarrollar sus habilidades y competencias profesionales, lo que mejora su desempeño y contribuye al crecimiento de la institución educativa en la que trabajan. Además, los cursos brindan oportunidades para el aprendizaje colaborativo, lo que beneficia a los docentes al intercambiar experiencias, conocimientos y mejores prácticas con otros profesionales. Asimismo, la capacitación docente fomenta la reflexión sobre posibles errores cometidos, lo que conduce a una mejora en la calidad de la enseñanza,

beneficiando a los estudiantes y a la institución educativa en general. Además, en la evaluación del Plan Educativo Institucional, los cursos ayudan a la institución a obtener una mejor puntuación al ser evaluada por los auditores educativos.

Además, esta docente resalta la necesidad de que la institución fomente el uso de metodologías activas, como el estudio de casos, el aprendizaje colaborativo, el aprendizaje basado en proyectos o problemas, o el modelo de aula invertida.

Infraestructura tecnológica y pensamiento crítico

Según las docentes consultadas sobre cómo la infraestructura tecnológica de la institución educativa afecta el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes, las respuestas se centraron en las limitaciones en lugar de las posibilidades. Por ejemplo, Calle señaló que la institución carece de recursos físicos y tecnológicos, incluso los docentes deben llevar su propio computador y pagar su servicio de internet. Además, la falta de recursos tecnológicos se ve agravada por la gran cantidad de estudiantes en las aulas. A pesar de ello, cuentan con un aula de audiovisuales donde utilizan EVA, aunque esta docente reconoce que la falta de recursos tecnológicos dificulta su uso en la institución.

Pérez también menciona las limitaciones tecnológicas y responsabiliza al gobierno por no proporcionar suficientes insumos. Según esta docente, los docentes deben utilizar sus propios recursos y los estudiantes deben traer sus propios celulares para acceder al EVA. Recomienda una mayor inversión económica o autogestión por parte de los padres de familia para adquirir más recursos tecnológicos.

En este sentido, la docente entrevistada destaca la importancia de la inversión económica en educación. Según Facione (2007), esta inversión incluye financiamiento de infraestructuras educativas, capacitación docente y provisión de recursos tecnológicos y materiales para los estudiantes. Lamentablemente, en el contexto ecuatoriano, el gobierno destina cada vez menos recursos económicos a la educación y prioriza otros sectores. Un ejemplo claro es la Unidad Educativa Herlinda Toral, donde los estudiantes deben traer sus propios recursos tecnológicos para no quedarse rezagados en el mundo digital.

Jaramillo enlista los recursos tecnológicos que faltan: proyectores o computadoras; no obstante, también es consciente de que deben optimizarse el uso de los implementos disponibles. La docente señala que no existe una preocupación por parte del Ministerio por implementar a los colegios fiscales; pero tampoco existe dicho interés por parte de los padres de familia. Nadie está interesado en mejorar la infraestructura tecnológica. Ello difiere con lo que ocurría quince años atrás, cuando los padres de familia eran más comprometidos. Hoy, con el tema de la pandemia, podría decirse que estamos frente a una crisis y a una continua decadencia. Actualmente, en la mayoría de ocasiones, agrega la maestra entrevistada, es la docente quien busca, a través de sus recursos, que los estudiantes desarrollen su pensamiento crítico. Para la entrevistada es el docente quien con sus propios medios intenta mejorar el proceso de enseñanza para sus estudiantes. Esto se debería a que muchos docentes tienen una gran pasión por enseñar y quieren ofrecer a sus estudiantes la mejor educación posible. Por lo tanto, pueden

estar dispuestos a invertir recursos propios, como tiempo y dinero, para mejorar la calidad de su enseñanza.

De igual manera, los docentes pueden encontrarse en contextos en los que la institución educativa donde trabajan no cuenta con los recursos necesarios para mejorar la calidad de la educación. En este caso, los docentes pueden optar por utilizar sus propios recursos para llenar el vacío y ofrecer una mejor experiencia de aprendizaje a sus estudiantes.

Por otro lado, está la innovación pedagógica. Hay docentes que pueden estar interesados en probar nuevas metodologías de enseñanza o tecnologías educativas para mejorar la calidad de la educación que ofrecen. En dicho caso, podrían estar dispuestos a invertir recursos propios para experimentar y llevar a cabo estas ideas. Y sin duda alguna la responsabilidad profesional que no todos tendrán, pero que algunos docentes pueden sentir para ofrecer la mejor educación posible en este sentido, pueden estar dispuestos a invertir recursos propios para garantizar que sus estudiantes tengan una educación de calidad.

Nivel de comprensión de los docentes de EE.SS. acerca de la teoría crítica.

Con el fin de cumplir con el segundo objetivo específico del presente estudio, que se planteó determinar el nivel de comprensión que manejan los docentes de la asignatura de Estudios Sociales acerca de la teoría crítica, se mantuvo un diálogo en torno a esta escuela del pensamiento. Las respuestas se clasificaron en los siguientes códigos:

Definición de la teoría crítica

En el diálogo con las docentes entrevistadas, se identificó una comprensión básica de la teoría crítica. Calle la define correctamente como un conjunto de reflexiones filosóficas surgidas en Frankfurt, Alemania, que abordan diversos aspectos de la sociedad moderna desde una perspectiva marxista. Calle destaca las vertientes psicológicas, estéticas, políticas y culturales de esta escuela y reconoce su influencia en el análisis de la sociedad contemporánea.

Pérez también demuestra su conocimiento sobre esta corriente al señalar la crítica al pensamiento cientificista como una herramienta para encubrir la opresión. Por su parte, Jaramillo, aunque reconoce no tener un conocimiento profundo, define la teoría crítica como una corriente filosófica que aborda fenómenos sociales incorporando elementos marxistas y destaca su vigencia en las humanidades.

Ortiz menciona las influencias marxistas en la teoría crítica y también hace referencia a Freud y Hegel. Para Ortiz, esta corriente permite comprender las situaciones de opresión y ofrece métodos para enfrentar la dominación y promover la libertad en todas las áreas de desarrollo humano, buscando la emancipación. Tatiana Aguirre también destaca la búsqueda de transformación de la teoría crítica, aunque no pudo ofrecer una definición más precisa.

En resumen, las docentes entrevistadas tienen una concepción básica de la teoría crítica, destacando su origen en Frankfurt, su enfoque marxista y su influencia en el análisis de la sociedad contemporánea. También reconocen su capacidad para identificar y confrontar las situaciones de opresión, promoviendo la emancipación y la transformación.

Conocimiento sobre principales representantes y postulados de la teoría crítica

Durante el diálogo, se les pidió a las docentes que mencionaran los principales autores y líneas argumentativas de la teoría crítica. Calle mencionó a Adorno y Horkheimer, al igual que Pérez, quien añadió a Habermas, Fromm y Marcuse. Las demás docentes mostraron menos conocimiento, limitándose a mencionar filósofos como Horkheimer y Adorno. Parece que los autores más reconocidos de esta corriente están presentes en la memoria de las docentes de Estudios Sociales.

En cuanto a la descripción de los postulados principales de la teoría crítica, las docentes tuvieron respuestas menos sólidas. Las excepciones fueron Calle, quien mencionó la crítica radical de Adorno y Horkheimer a la Ilustración y al Racionalismo, señalando que llevar los postulados del cientificismo y el progreso a sus últimas consecuencias podría resultar en totalitarismo. Pérez, por su parte, mencionó a Marcuse y su teoría crítica orientada a la negación del capitalismo y la búsqueda de una regulación colectiva basada en las necesidades de las personas.

En cambio, las otras docentes no lograron proporcionar una descripción coherente de las líneas de pensamiento o los principales postulados de esta teoría.

Conceptualización de la pedagogía crítica

La pedagogía crítica es conceptualizada por las docentes de Estudios Sociales en el diálogo. Calle la define como la incorporación de los postulados de la teoría crítica en el ámbito educativo, mencionando a Paulo Freire como el representante más conocido de esta corriente. Según Calle, la pedagogía crítica se centra en cuestionar las condiciones sociales, económicas, culturales y políticas en las que tanto docentes como estudiantes están inmersos, buscando una formación liberadora en lugar de una educación utilitaria.

Pérez comparte una perspectiva similar, considerando que la pedagogía crítica busca desarrollar las habilidades críticas y reflexivas del estudiante, convirtiendo el conocimiento en una fuerza social. Destaca la importancia de que los estudiantes conozcan los problemas de su comunidad y busquen soluciones, ya sean problemas culturales o fragilidades sociales.

Ortiz coincide con sus colegas al afirmar que el objetivo de la pedagogía crítica es promover el pensamiento crítico en el estudiante, permitiéndoles reconocer las estructuras de poder y los modelos de desigualdad establecidos en la sociedad. Jaramillo entiende la pedagogía crítica como un método de enseñanza que fomenta la adquisición de conocimientos de manera crítica, a través de la exploración, la indignación, la comparación y la asimilación. Destaca la importancia de la lectura y la escritura como herramientas para acercarse a la realidad y cuestionar imposiciones del sistema educativo.

Aguirre también señala el interés por transformar el sistema educativo tradicional y promover el cuestionamiento de los estudiantes como características principales de la pedagogía crítica. En general, las docentes entrevistadas muestran una comprensión sólida al definir la pedagogía crítica, a diferencia de cuando se les solicitó mencionar los postulados principales de la teoría crítica.

Importancia del conocimiento de la pedagogía crítica durante procesos enseñanza y aprendizaje

Calle considera que este conocimiento permite adoptar una postura crítica hacia los contenidos curriculares y comprender las condiciones que dieron origen a ciertos hechos. Además, contribuye a que los estudiantes sean conscientes de su posición dentro de un contexto social más amplio y de cómo ciertos discursos políticos o mercantilistas pueden manipularlos.

Pérez destaca que la pedagogía crítica es una herramienta valiosa para enseñar Ciencias Sociales, ya que permite al docente ofrecer una visión más amplia y plural de los procesos históricos y sociales, evitando la perspectiva sesgada de los grupos de poder. Su objetivo es fomentar la reflexión, el análisis y la construcción de criterios propios para contribuir a una sociedad más justa y equitativa.

Ortiz resalta la relevancia del contenido abordado en Estudios Sociales para conectar a los estudiantes con los problemas sociales actuales y buscar soluciones. Destaca la importancia de valorar los saberes previos de los estudiantes y la necesidad de que la pedagogía crítica contribuya a la conciencia política de los oprimidos.

Aguirre enfatiza que la pedagogía crítica es fundamental para fomentar el pensamiento autónomo en los estudiantes y reconocer que la realidad es una construcción social influenciada por quienes ostentan el poder. Promover esta pedagogía en Estudios Sociales es crucial para formar estudiantes críticos.

En conclusión, el conocimiento y aplicación de la pedagogía crítica en Estudios Sociales es crucial para fomentar una mirada reflexiva y crítica frente a la realidad social. Es importante ofrecer una visión amplia y plural de los procesos históricos y sociales, promoviendo la reflexión y construcción de criterios propios. La pedagogía crítica busca generar conciencia política en los estudiantes y evitar la repetición de errores del pasado. Por tanto, es fundamental seguir promoviendo su aplicación en Estudios Sociales para formar estudiantes críticos y conscientes de su entorno social.

Contexto educativo en que se incorporan postulados de la pedagogía crítica

Calle incorpora postulados de la teoría crítica en sus clases al abordar temas históricos, evitando perspectivas heroicas o románticas y analizando las implicaciones sociales y políticas de estos hechos.

Pérez ha incorporado los postulados de la teoría crítica en todos los contextos educativos, enfatizando la necesidad de reflexión y crítica para mejorar la educación en un sistema que enfrenta nuevos desafíos debido a la globalización. Destaca la importancia de la pedagogía crítica en temas de Estudios Sociales como las guerras, el papel de los medios de comunicación y la concentración de la riqueza.

Ortiz aplica los postulados de la pedagogía crítica en sus clases de octavo de Educación Básica, fomentando debates y utilizando el diálogo como elemento clave. Utiliza actividades experimentales, mesas redondas, lecturas, debates y expresiones creativas y artísticas para un aprendizaje significativo y participativo.

Jaramillo incorpora los postulados de la pedagogía crítica en sus clases de ciencias sociales, especialmente en el tema de la "Conquista de América", abordando la perspectiva

de las culturas precolombinas. Integra la pedagogía crítica a través de la lectura de estudios americanistas, visitas a museos, pueblos indígenas y sitios arqueológicos.

Aguirre también ha incorporado los postulados de la pedagogía crítica en sus clases de historia, destacando la importancia de la crítica y la comprensión del cambio constante en el mundo.

En resumen, estas docentes han aplicado los postulados de la pedagogía crítica en diferentes formas y contextos educativos, promoviendo la reflexión y la crítica en los estudiantes, así como analizando las implicaciones sociales y políticas de los hechos históricos y de la sociedad en general. La pedagogía crítica se presenta como una herramienta esencial para transformar el sistema educativo y abordar las demandas actuales.

Limitaciones identificadas en la teoría y la pedagogía crítica, al momento de implementarlas en los procesos educativos

Calle comenta que una de las limitaciones más comunes al momento de incorporar la teoría crítica en el aula es la falta de conocimientos profundos de los docentes sobre esta escuela filosófica. Aunque muchos docentes tienen un conocimiento superficial adquirido durante su formación universitaria, esto no es suficiente para aplicar eficientemente los aportes de la teoría crítica en el proceso de enseñanza. Además, la pedagogía crítica fue desarrollada para contextos educativos diferentes a los de la comunidad educativa de Cuenca, lo que hace que algunos de sus preceptos y postulados no se ajusten a la realidad de la zona, la cual se ve afectada por problemas como la migración y la ausencia parental. Otro obstáculo es la falta de interés de los estudiantes por pensar críticamente, quienes hoy en día están más enfocados en el mundo tecnológico y muestran poco interés en lo que sucede en la vida real. Por último, la pedagogía crítica pretende transformar el sistema educativo tradicional, lo cual puede ser complicado en el ámbito fiscal debido a la falta de recursos tecnológicos necesarios para acercarse más a la asignatura de Estudios Sociales.

Pérez opina que el material facilitado por el gobierno no está actualizado y, por ende, no resulta de gran ayuda. Además, reflexiona sobre el hecho de que la teoría crítica no solo busca analizar la sociedad, sino también mejorarla, algo que puede ser utópico en un mundo donde impera el modelo económico del capitalismo. Esta docente ha observado en sus estudiantes una tendencia a conformarse con la mediocridad en la entrega de sus tareas, incluso en aquellos que no cuentan con recursos económicos, lo que los hace ser oprimidos por el sistema. El desinterés por las ciencias sociales y la falta de interés por pensar críticamente también son limitaciones identificadas.

El diálogo mantenido con las docentes destaca la importancia de conocer profundamente los postulados de la pedagogía crítica para poder aplicarlos adecuadamente en el aula. La falta de conocimientos profundos puede ser una limitación para su aplicación y, por ende, para aprovechar al máximo los aportes de esta escuela filosófica, tal como señalaba Barba (2020). En segundo lugar, se observa que la teoría crítica busca no solo analizar la sociedad, sino también transformarla. Sin embargo, la docente Pérez plantea la dificultad de lograr esta transformación en un mundo dominado por el capitalismo. Esto sugiere que la pedagogía

crítica puede enfrentar barreras en su aplicación debido a las estructuras económicas y políticas que rigen la sociedad.

Ortiz menciona que la falta de conocimiento sobre la teoría y la pedagogía crítica es común entre los docentes debido a la falta de formación en este tema, lo cual representa una limitación. Además, la asignatura de Estudios Sociales cuenta con una carga horaria limitada, lo que hace difícil implementar una verdadera pedagogía crítica al tener que cumplir con las destrezas establecidas para el año en curso. La falta de interés por parte de los estudiantes por pensar críticamente y por lo que sucede en el mundo también representa una limitación, ya que muchos están cómodos en su zona de confort. Finalmente, la globalización ha hecho que muchos jóvenes quieran parecerse a otros jóvenes de otros contextos, olvidando sus raíces y convirtiéndose en títeres del sistema.

Jaramillo considera que una de las limitaciones de la pedagogía crítica son las posturas políticas que cambian cada vez que hay un cambio de gobierno. Si el gobierno es de izquierda, el currículo se enfoca en esa línea, mientras que, si es de derecha, el enfoque cambia. Además, la falta de horas destinadas a la enseñanza de Ciencias Sociales, según esta docente, se debería al capitalismo, sistema al que no le interesa que los estudiantes se formen con una postura crítica; sino que, le interesa que los estudiantes se conviertan en fuerza de trabajo con el objetivo de acumular capital.

Finalmente, Aguirre considera que al sistema educativo no le interesa que los estudiantes se formen con una postura crítica. Alude al respecto la falta de carga horaria y el poco interés de los estudiantes. En síntesis, las docentes que han sido entrevistadas identifican diversas limitaciones al momento de implementar la teoría y la pedagogía crítica en la asignatura de Estudios Sociales. Estas limitaciones incluyen la falta de conocimientos profundos sobre la teoría crítica por parte de los docentes, la falta de interés de los estudiantes por pensar críticamente, la carga horaria limitada de la asignatura, y la falta de recursos tecnológicos necesarios para implementar una verdadera pedagogía crítica. Además, algunos docentes señalan que el modelo económico del capitalismo y las posturas políticas cambiantes pueden obstaculizar la implementación efectiva de la pedagogía crítica. A pesar de estos desafíos, es importante seguir trabajando en la implementación de la teoría y la pedagogía crítica para fomentar una formación más crítica y consciente de los estudiantes en la asignatura de Estudios Sociales.

Conocimiento sobre el rol del docente de Estudios Sociales en un EVA con el fin de desarrollar y garantizar un pensamiento crítico.

Contribución docente al pensamiento crítico de los estudiantes

En el diálogo con las docentes, se exploró cómo los maestros pueden fomentar el pensamiento crítico en los estudiantes. Algunas docentes ofrecieron sugerencias concretas, mientras que otras se centraron más en la importancia de conocer la teoría crítica y adaptar las estrategias al contexto específico del aula. Las propuestas incluyeron fomentar la investigación y la autonomía de los estudiantes, abordar temas relevantes para ellos, utilizar el debate y la argumentación, y promover la reflexión sobre la

veracidad de la información proporcionada por los medios de comunicación.

En general, se destaca la necesidad de que los docentes desempeñen un papel activo en el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes. Se reconoce que las estrategias propuestas pueden ser útiles para lograr este objetivo, pero se enfatiza que deben adaptarse y seleccionarse adecuadamente. Además, se subraya el papel fundamental del docente en la formación de estudiantes críticos y reflexivos.

En resumen, la contribución docente al pensamiento crítico de los estudiantes es esencial y requiere la implementación de estrategias adecuadas. Estas estrategias deben fomentar la autonomía, la reflexión, la investigación y el debate, y deben adaptarse al contexto específico de cada aula.

EVA y pensamiento crítico de los estudiantes

Las docentes fueron consultadas sobre cómo los EVA pueden contribuir al desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes. Calle destaca que para que estos aporten de manera amplia, es necesario enseñar a los estudiantes a utilizar estas tecnologías, ya que actualmente las emplean principalmente para juegos. Bernal considera que los EVA son excepcionales para potenciar el pensamiento crítico, especialmente en una era tecnológica donde los estudiantes pueden conocer otras realidades y discernir la información falsa de la verdadera. Pérez y Siavichay coinciden en que la guía por parte del profesor es fundamental para aprovechar los EVA, ya que de lo contrario los estudiantes los utilizarán para otros fines. Además, los docentes tienen la responsabilidad de conocer su funcionamiento y las bases del pensamiento crítico.

Aguirre menciona que durante la pandemia se pudo fortalecer el pensamiento crítico de los estudiantes a través de los EVA, pero ahora que regresaron a la presencialidad, se dificulta su reincorporación debido a las limitaciones tecnológicas de la institución. Sin embargo, destaca que se evidenció que los EVA contribuyen cuando se cuenta con una adecuada orientación y se propicia la investigación en diversas plataformas.

Ortiz ratifica la opinión de sus colegas y enfatiza que los entornos virtuales pueden fortalecer el pensamiento crítico si se establecen pautas claras para su uso y se promueve un nuevo modelo de enseñanza centrado en el estudiante como protagonista de su propio aprendizaje.

En conclusión, se coincide con Campos (2007) en que los EVA pueden ser valiosos si se utilizan de manera adecuada y con la guía de los docentes. Es importante capacitar a los estudiantes para utilizar estas tecnologías de manera efectiva y enseñarles a discernir la información verdadera. Los docentes deben conocer el funcionamiento de los EVA y las bases del pensamiento crítico, y durante la pandemia se evidenció su utilidad, siempre y cuando se establezcan pautas claras y se promueva un enfoque centrado en el estudiante.

Impacto de los EVA en el pensamiento crítico de los estudiantes

Las docentes fueron consultadas sobre el impacto de los EVA en el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes. Calle considera que fue mayormente positivo, ya

que permitió la comunicación y continuación de la enseñanza. Destaca que los estudiantes tienen el poder de adquirir nuevos conocimientos. Las docentes entrevistadas resaltan la importancia de los EVA en la continuidad de los procesos educativos, aunque reconocen que no alcanzaron la misma calidad que la educación presencial. Se destaca el impacto positivo en el desarrollo de la autonomía de los estudiantes y su motivación para asumir el control de su aprendizaje. Pérez menciona que el uso de nuevos entornos fue un desafío para los docentes, pero pudieron superarlo.

Aranda y Bula (2021) señalan la importancia de los EVA en el desarrollo de la autonomía de los estudiantes, ya que les brinda acceso a recursos educativos en línea, les permite trabajar a su propio ritmo y organizar su tiempo de estudio de manera eficiente. Destaca que los estudiantes asumen un papel más activo en su proceso de aprendizaje, lo que contribuye a su capacidad de auto-gestión y organización.

Pérez destaca que las clases se volvieron más interactivas mediante el uso de plataformas que promovieron el pensamiento crítico. Sin embargo, menciona aspectos negativos como la brecha digital, la falta de interacción física y socialización, la pérdida de hábitos y la exposición prolongada de los docentes a dispositivos electrónicos. Jaramillo menciona que algunos docentes no estaban preparados para manejar los EVA, pero destaca que se pudo propiciar un pensamiento crítico a través de actividades como el análisis, clasificación y debate de materiales.

Jaramillo también destaca el uso de celulares como una forma de acceso a los EVA para estudiantes sin computadoras. Sin embargo, algunos estudiantes desertaron del colegio durante la pandemia. Ortiz enfatiza la importancia de ser didáctico y saber manejar la tecnología para interactuar con los estudiantes. Destaca que la implementación de los EVA contribuyó al desarrollo del pensamiento crítico al proporcionar acceso a una amplia gama de información, donde los estudiantes debían discernir entre lo útil y lo inútil. Álvarez menciona que WhatsApp, correo electrónico y Zoom fueron los EVA más utilizados durante la contingencia sanitaria.

Durante la pandemia, la implementación de EVA tuvo un impacto positivo en el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes y aseguró la continuidad de los procesos educativos, fomentando la autonomía y la responsabilidad en el aprendizaje. Sin embargo, también se evidenciaron aspectos negativos, como la brecha digital, la falta de interacción física y socialización, y la necesidad de que los docentes estén más preparados para utilizar estas tecnologías de manera efectiva y didáctica. Las docentes entrevistadas destacan que los EVA permitieron una mayor interacción y participación de los estudiantes, así como herramientas para analizar, debatir y clasificar información, estimulando el pensamiento crítico. Ortiz enfatiza la importancia de que los docentes sean más didácticos y tengan habilidades tecnológicas para interactuar con los estudiantes.

Es fundamental abordar los problemas identificados, como la brecha digital, la falta de interacción física y socialización, y la carga de trabajo de los docentes frente a los dispositivos electrónicos. Se deben buscar soluciones para superar estas barreras y garantizar un acceso equitativo a los recursos educativos digitales.

CONCLUSIONES

Los docentes de la Unidad Educativa "Herlinda Toral" promueven el desarrollo del pensamiento crítico en la asignatura de Estudios Sociales mediante diversas estrategias efectivas, como referencias al contexto social, histórico y político, uso de vocabularios críticos y formulación de preguntas desafiantes. Sin embargo, se enfrentan a limitaciones tecnológicas y a una falta de adopción generalizada de los EVA en todas las aulas, lo cual refleja la necesidad de recursos y capacitación docente. Aunque las docentes tienen un conocimiento básico de la teoría crítica, es necesario investigar su implementación práctica en el currículo. Reconocen la importancia de relacionar los contenidos con la realidad de los estudiantes y la interdisciplinariedad. A pesar de proponer acciones variadas en el aula, se encuentran obstáculos como la falta de recursos tecnológicos y tiempo limitado. Se requiere capacitación y apoyo institucional para promover el pensamiento crítico de manera efectiva. Los EVA tienen implicaciones importantes en la educación, pero es necesario investigar más sobre su efectividad y limitaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aranda, Y. y Bula, E. (2021). Los entornos virtuales de aprendizaje (EVA) en la disrupción del proceso enseñanza-aprendizaje. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(6), 13474-13485. doi:https://doi.org/10.37811/cl_rem.v5i6.1337
- Barba, R. (2020). Desarrollo de un enfoque pedagógico crítico en la formación inicial del profesorado para romper con la evaluación tradicional en Educación Infantil. *Publicaciones*, 50(1), 207-227. doi:<https://revistaseug.ugr.es/index.php/publicaciones/article/download/15975/13653/>
- Bombini, G. y Lomas, C. (2022). El fomento de la lectura en la escuela: Textos para una reflexión. *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*, 98, 40-46. doi:<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8624389>
- Campos, A. (2007). *Pensamiento crítico. Técnicas para su desarrollo*. Cooperativa Editorial Magisterio.
- Cedeño, E. y Murillo, J. (2019). Entornos virtuales de aprendizaje y su rol innovador en el proceso de enseñanza. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 138-148.
- Escobar, N. M. (2015). Pensamiento crítico en profesores de educación secundaria: caracterización de la competencia en instituciones antioqueñas (Colombia). *Revista Latinoamericana de estudios educativos*, 45(3), 13.
- Televisión Española. (2016). *La conquista española de América* [Película].
- Facione, P. (2007). Pensamiento Crítico: ¿Qué es y por qué es importante. *Insight assessment*(22), 23-56. https://www.academia.edu/download/4791949/pensamiento_cr% C3% 83% C2% ADtico_facione.pdf
- Kohn, A. (2006). Abusing research: The study of homework and other examples. *Phi Delta Kappan*, 88 (1), 9-22. doi:<http://classtap.pbworks.com/f/Homework+May+Not+Be+A+Good+Thing.pdf>
- López, G. (Diciembre de 2012). Pensamiento crítico en el aula. *Docencia e Investigación*, 41-60.
- Martínez, J. y Neira, J. (2022). *La interacción social en adolescentes de 15 a 17 años durante la pandemia*. (Universidad del Azuay) <https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/12297/1/17824.pdf>

- Martínez, S. (2010). La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 1(8), 1-15.
- McAfee, T. (2010). España y el Buen Ciudadano: el Debate Educativo. España: Independent Study Project.
- McLaren, P. (2005). *a vida en las escuelas: una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. . Mexico : Siglo xxi.
- Ortega, E. (2021). Las nuevas tecnologías en niños y adolescentes: dispositivos electrónicos e influencia de las redes sociales. *NURE investigación: Revista Científica de enfermería*, 11(8), 1-12.
doi:<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7843711>
- Páez, H., Arreaza, E. y Vizcaya, W. (2005). Educar para pensar críticamente: Una visión desde el área curricular Estudios Sociales de Educación Básica. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*(10), 237-263.
doi:<https://www.redalyc.org/pdf/652/65201013.pdf>
- Paul, R. y Elder, L. (2008). *The Miniature Guide to Critical Thinking Concepts and Tools*. Foundation for Critical Thinking Press.
- Tamayo, Ó., Zona, R. y Loaiza, Y. (2015). El pensamiento crítico en la educación. Algunas categorías centrales en su estudio. *Revista latinoamericana de estudios educativos (Colombia)*, 11(2), 111-133 .
<https://www.redalyc.org/pdf/1341/134146842006.pdf>